

Noticia Sentillana



La Voz de Liébana

SEGUNDA EPOCA
Año XVI

REVISTA REGIONAL
Potes, 30 de Junio de 1921

Núm. 688

Inscrito como artículo de segunda clase en las Direcciones generales de Correos de Méjico y Habana



FIESTA DE CULTURA



PRÓLOGO

Habíamos sido atentamente invitados por el digno Párroco de Ledantes, don Francisco López y por don Jacobo Gómez, el primero como presidente de la Comisión y el segundo como próximo pariente

pre que se nos ofrece ocasión de asistir a estos actos de cultura, fiestas del árbol, inauguración de escuelas, reparto de premios y otros análogos, y que al mismo tiempo nos proporcionan el placer de pasar unas horas en cualquiera de estos pueblos de Liébana y participar con sus honrados vecinos de las



EDIFICIO ESCUELA Y CASA RECTORAL DEL PUEBLO DE LEDANTES CONSTRUIDO A EXPENSAS DE DON BLAS CASARES

del fundador y donante don Blas Casares y en nombre de éste para asistir al acto de la bendición y entrega del edificio destinado a Escuela y Casa Rectoral construido en el pueblo de Ledantes a expensas de dicho señor Casares.
Con gusto aceptamos la invitación, como siem-

emociones y sentimientos que en tales días les embargan y rompen la monotonía de su ordinario vivir.
La Comisión y los vecinos de Ledantes, haciendo gala de su esplendor y deseando dar al acto la mayor solemnidad, como su importancia lo merecía, habían prodigado las invitaciones por todos los

Valles y todos los pueblos, queriendo que todo Liébana participara de la satisfacción que ellos experimentaban en tal día y los invitados, no pecando de cortos ni de perezosos aceptaron la invitación y madrugaron para asistir a la fiesta.

Cuando ya dadas las nueve de la mañana pasamos por Bada, ya los invitados de Bada habían marchado a Ledantes, y cuando a eso de las doce llegamos a Villaverde ya casi todos los vecinos de este pueblo se encontraban en Ledantes, y era natural, pues la escuela que se iba a inaugurar no sólo era para Ledantes, sino también para Villaverde, su vecino de la izquierda y para Barrio su vecino de la derecha, para los tres pueblos enclavados en uno de los Valles más pintorescos de Liébana.

La subida de Bada a Villaverde es penosa pero luego, arriba, después de pasar las las cuando se domina todo el valle y se vé enfrente Barrio entre frondosas huertas de árboles y rientes praderías, que descienden hasta el fondo del valle, y sobre el pueblo y casi rozando sus casas y circundando el valle, frondoso bosque de robles y de hayas, se dan por bien empleadas las fatigas de la subida y la aspereza del camino. La mirada se extasia en la contemplación de aquel paisaje de égloga, que en esta época del año semeja una enorme esmeralda en la que se agotan todos los matices y cambiantes del verde, prestando singular encanto al cuadro los dos mogotes que se alzan en el fondo del Valle, el mayor Peña Castillo, y el menor Peña de Moño,

Largo rato permanecemos absortos en la contemplación de tanta belleza, y aun hubiera durado más, si no nos hubiera sacado de nuestro éxtasis el disparo de cohetes y el tañido de las campanas del inmediato Ledantes, indicándonos que ya había dado comienzo la Misa.

LA MISA

En pocos minutos llegamos a Ledantes y al acercarnos a la iglesia vimos que era imposible entrar en el templo, que se hallaba completamente lleno, quedando fuera mucha gente que no había podido entrar.

Pudimos penetrar en el templo por la parte que da acceso a la capilla de los Engravas y desde ella asistimos a parte de la Misa, en la que oficiaba el párroco de Ledantes asistido por los de Barrio y Villaverde; el sermón estuvo a cargo del párroco de Torices, don Carlos Fernández, quien muy razonado y elocuentemente desarrolló la máxima evangélica «por los frutos conoceréis el árbol», aplicándola al acto que motivaba la solemnidad de aquel día.

El coro de dulces armoniosas voces femeniles y de robustas y entonadas voces varoniles, dirigido por el párroco de Toranzo, don Inocencio Pardo, cantó con gran afinación la misa de Angelus.

LA BENDICION E INAUGURACION

Terminada la Misa se arganizó la comitiva, de la que formaban parte el clero, las autoridades, ocupando el puesto de honor don Blas Casares y su distinguida esposa doña María Teresa Escorrá que caminaba bajo arcos de follaje adornados con cintas y flores conducidos por los jóvenes del pueblo, y seguidos por toda la demás concurrencia, trasladándose con disparos de cohetes, cánticos y aclamaciones al lugar donde se halla emplazado el edificio que se iba a inaugurar,

Una vez allí, penetraron en el salón escuela el clero, las autoridades, e invitados, y el señor Arcipreste don Isidoro del Campillo, revestido de sobrepelliz y estola, rezó las preces de ritual y bendijo el local y el edificio,

Terminado el acto, el público ocupó la extensa

plazuela que se extiende frente al nuevo edificio, y las calles adyacentes y desde el amplio corredor que ocupa toda la fachada del edificio, la bella señorita Josefa Gómez, de Ledantes, actual maestra de Bores y sobrina de los señores de Casares, dió lectura con sentida entonación a un bien escrito discurso, en el que tomando como base el acto de generosidad del señor Casares, construyendo a sus expensas aquel hermoso edificio destinado a escuela y a casa rectoral para el párroco de Ledantes, dirigió sentidas frases de gratitud a los donantes señores de Casares, y entonó un vibrante himno a la Religión y a la Patria, y un canto de amor a Liébana. Una nutrida salva de aplausos acogió la terminación del discurso de la ilustre maestra de Bores.

A continuación una preciosa niña, cuyo nombre sentimos no recordar, dirigió a los señores de Casares una salutación en verso que también fué muy aplaudida.

Luego, mientras llegaba la hora de comer, los forasteros eran invitados por los del pueblo a tomar un refrigerio con tal insistencia y con tan buena voluntad, que no había modo de resistirse; en todas las casas había dulces y pastas y vinos y copas para obsequiar a los numerosos forasteros que aquel día habíamos invadido el pueblo de Ledantes; y tras de las pastas y el vino, venía la invitación para quedarnos a comer y el forastero se veía perplejo por no saber dónde atender, y cómo corresponder a una invitación sin que otro obsequioso vecino se considerara desairado por no haber atendido a su invitación. Pero para todos los vecinos de Ledantes había aquel día convidados porque éramos muchos los forasteros que a la fiesta asistimos, y así todos quedaríamos contentos, ellos por la satisfacción de obsequiarnos y nosotros por las atenciones que con nosotros tenían los de Ledantes.

Aprovecharon muchos y nosotros entre ellos, ese reto, para visitar con detenimiento el nuevo edificio.

Forma éste un amplio cuadro que mide 12'50 metros de frente por 12 de fondo, de sólidas paredes de mampostería, con esquinas y huecos de sillería, teniendo el edificio dos plantas, la del suelo piso y otro piso en alto,

La fachada principal mira al saliente y da sobre una amplia plazuela, y en dicha fachada tiene un amplio corredor.

Todo el edificio se halla dividido de atrás adelante en dos mitades completamente independientes y con distintas entradas. La de la parte del mediodía o sea la de la derecha saliendo, se halla destinada a escuela y casa habitación del maestro y la del Norte, o sea la de la de la izquierda, a casa rectoral para el párroco.

El local escuela ocupa toda la planta baja de la mitad del mediodía, en cuya fachada tiene abiertas cuatro amplias ventanas que inundan de luz el local y le aseguran una completa ventilación. El piso alto de dicha mitad del edificio está destinado a casa habitación del maestro con entrada independiente de la escuela.

La otra mitad del edificio está destinado bajo y alto para casa rectoral del párroco.

Los vecinos de Ledantes contribuyeron con su trabajo al acarreo de los materiales y todos los demás gastos que, según oímos decir, habían pasado de 12.000 pesetas fueron sufragados por don Blas Casares que ha querido dotar a su pueblo de un edificio que viene a satisfacer dos necesidades sentidas en Ledantes como en la mayoría de los pueblos de Liébana; la de un local escuela, cómodo, higiénico y que reúna las condiciones que exige la moderna pedogía, y una casa habitación confortable para el maestro; y la de una casa rectoral que sirva de vivienda al Párroco, que en muchos pue-

blos carece de ella, ni tiene modo de encontrarla, por lo menos en condiciones de independencia, y decoro, como debe vivir quien tan alto ministerio ejerce.

Hojalá que el ejemplo que ha dado don Blas Casares, y que nosotros acaso lastimando su modestia, pregonamos desde las columnas de La Voz, sirva de estímulo a otros lebaniegos que están en condiciones de hacer por sus pueblos otro tanto; y donde uno por sí solo no se encuentre con fuerzas y recursos para acometer la empresa, conquiste la voluntad de otros que puedan ayudarle, pues raro será el pueblo donde no haya cuatro o seis o más que puedan realizar un acto de desprendimiento, sin gran sacrificio, en beneficio de sus convecinos, y con la ayuda personal de éstos, llevar a cabo obras y mejoras, como en Ledantes el señor Casares, y en otros pueblos de Liébana otros tantos insignes lebaniegos han ejecutado.

Cuando salíamos de visitar el salón escuela encontramos junto a la puerta un grupo de Maestros. Preguntamos al de Vejo don Robustiano Carrera, cuando se inauguraba el nuevo edificio que para escuela se está construyendo en dicho pueblo y nos dijo que muy pronto, pero que ya daba clase en el local; deseamos al de Bada, don Vicente Lombraña, que el llamamiento que ha hecho a cuantos en el Valle recibieron instrucción en dicha escuela, diera el apetecido resultado para que viera pronto realizados sus deseos de alojar a sus discípulos en lugar mas decoroso que el actual; y preguntamos al de Luriego, don Agapito Prollezo, cuándo le hacían en dicho pueblo una escuela y una casa como la de Ledantes, y con cara de satisfacción nos dijo. «¡Si esta casa y esta escuela es para mí, si ya he tomado posesión hace unos días!» Le felicitamos sinceramente por su buena suerte, que seguramente le envidiarán muchos de sus compañeros.

Es digna de elogio la Comisión encargada de las obras formada por el Párroco don Francisco López, Presidente, y los vocales don Jacobo Gómez, don Roque Peña, don Anastasio del Río, y don Dionisio Gómez, por la actividad que desplegaron en su cometido y el acierto con que supieron llevar a cabo los deseos del señor Casares. Así como también recibió aquel día muchas felicitaciones el contratista que ejecutó la obra don Félix Fernández, de Viñón y su hijo Delfín.

LA COMIDA

Poco después de la doce los numerosos forasteros fueron distribuyéndose por todas las casas del pueblo, pues en una más, en otras menos, no hubo en aquel día ninguna que no contara con varios huéspedes (1). De lo bien que en todas fueron tratados por los obsequiosos vecinos de Ledantes oímos por la tarde a varios convidados hacerse lenguas. Nosotros podemos dar fe por lo que a nosotros se refiere.

Los sacerdotes, autoridades, maestros, e invitados de distinción, fueron colocados en dos largas mesas instaladas en el amplio local escuela. Ocupó la cabecera de la mesa principal el señor Arcipreste don Isidoro del Campillo, teniendo a su derecha a la distinguida señora doña María Teresa Escarrá de Casares y a su izquierda al señor don Blas Casares, ocupando los demás puestos los invitados.

La comida fué opípara y transcurrió en medio de animada charla. A los postres el señor Casares se levanto a hablar y visiblemente conmovido y con voz velada por la emoción dirigió un afectuoso saludo a las autoridades e invitados, y a la Comisión por el acierto con que había dirigido las obras y dió

(1) En la casa de don Jacobo Gómez, don Roque Peña, don Jesús Prollezo y doña Teresa Bedoya y algunas otras el número de invitados pasaba de 20 a 30 y otros tantos para merendar y poco menos para cenar.

lectura a unas cuartillas que durante su viaje de Barcelona había escrito para este acto. En ellas dijo; que era para él aquel día uno de los de mayor satisfacción en su vida porque le había permitido llenar una de las necesidades más sentidas de aquel pueblo donde había nacido. Todos los gobiernos han reconocido la necesidad urgente de contruir escuelas y vías de comunicación, pero a pesar de ello los gobiernos o por falta de recursos o por otras causas no construyen ni unas ni otras, y son los pueblos interesados quienes tienen que hacerlo, y los Ayuntamientos tampoco pueden acometer esas empresas pues todos sabemos los pocos recursos de que disponen para atender a los múltiples servicios que la Ley les encomienda. Por eso tiene que venir la iniciativa particular en auxilio de los pueblos, y por eso los españoles residentes en América vienen desde hace años constituyendo sociedades cuyo fin es el fomento de la instrucción pública en España, y hay una fundada hace pocos años, el club «Liébana y Peñarrubia», que dedica cuantos fondos recauda a la construcción de edificios para escuela en los pueblos mas necesitados de Liébana y de Peñarrubia, y no obstante los pocos años que lleva de existencia, son ya bastantes los pueblos de Liébana que han recibido los beneficios de sus iniciativas y de su interés por la enseñanza.

Una estruendosa salva de aplausos acogió el final del discurso del señor Casares.

Calló el señor Casares que de ese club «Liébana y Peñarrubia» cuya labor por la instrucción es tan digna de elogio, él ha sido uno de los principales organizadores y sostenedores, y de él ha sido presidente, debiéndose a sus iniciativas muchos de esos beneficios que han recibido los pueblos de Liébana.

A continuación habló el ilustrado maestro de Vejo, don Robustiano Carrera, agradeciendo en nombre de los maestros el acto del señor Casares en beneficio de la enseñanza y, haciendo gala de sus conocimientos históricos, demostró como todos los pueblos habían sido más grandes cuando habían sido más cultos, habiendo sido muy aplaudido.

Luego el virtuoso párroco de Toranzo don Inocencio Pardo, pronunció un elocuente discurso enaltecendo la generosidad y desinterés del señor Casares y su amor al pueblo donde nació y reposan los restos de sus padres, y poniendo de manifiesto la participación que en esta obra del señor Casares en favor de su pueblo ha tenido su esposa doña María Teresa Escarrá, y los sentimientos de piedad y de religiosidad de dicha señora quien la víspera, después de haber asistido al funeral que en la parroquia se celebró por el eterno descanso de los padres del señor Casares, se trasladó al cementerio del pueblo y depositó una preciosa corona de flores sobre la cruz que se alza sobre su sepultura. Todos los concurrentes aplaudieron a la terminación del discurso del señor Cura de Toranzo.

Luego el señor maestro de Vejo, alzando su copa, improvisó un brindis en verso que fué también acogido con nutridos aplausos.

Y cerró los discursos-brindis el Arcipreste don Isidoro del Campillo enaltecendo en elocuentes párrafos la generosidad del señor Casares y su amor e interés por el bien de su pueblo.

La sobremesa trascurrió agradablemente entre el café, los licores y los habanos de las mejores marcas que el señor cura de Ledantes, el único que no comió, ni se sentó a la mesa, por cuidar de que nada faltara a los demás comensales, repartió con profusión entre todos en nombre del señor Casares.

LA CUCAÑA, LOS BOLOS, EL BAILE

Después de las tres todos los concurrentes se dirigieron a la bolera para presenciar el juego de

bolos, la subida de la cúcaña o mayo, plantado entre la bolera y la iglesia, y el baile que también se celebraba en el mismo sitio.

La concurrencia era aún más numerosa que por la mañana, pues había continuado llegando gente de distintos pueblos del Valle y aún de Potes y de otros valles, y aún seguía llegando a aquellas horas.

Durante largo rato los muchachos acometieron repetidas veces la subida al mayo, y otros tantos fracasaron en sus intentos, que el mayo era muy alto, muy liso y muy enebado y no era empresa fácil llegar a alcanzar el premio que arriba esperaba al vencedor. Los cómicos incidentes a que daba lugar, la desesperación de los muchachos que cuando ya creían el premio al alcance de su mano, se veían deslizar sin poderlo remediar por el palo abajo; las frases con que unos y otros animaban a los luchadores, y los comentarios ocurrientes de los espectadores, mantuvieron durante largo rato el interés de todos, y provocaban de vez en cuando las risas de los concurrentes.

Por fin consiguió alcanzar el premio el joven de Ledantes Miguel Sierra, que recibió muchos aplausos.

Para dar mayor animación e interés a la bolera, se improvisó un concurso de bolos con tres premios en metálico que dió don Blas Casares.

Jugaron nueve partidas que en aquel mismo acto se concertaron, obteniendo el primer premio la partida de Potes formada por el procurador don Gregorio Muñiz que fué el campeón de emboques, el teniente de la Guardia Civil don Pablo Incera, don Jesús Gómez y don Mariano Serna; las partidas de Perrozo y Vejo resultaron empatadas y jugaron el empate a una bolada, ganando el segundo premio la partida de Perrozo compuesta de don Ramón González, don Vicente Martínez, don Antonio Díaz Cuevas y don N. Velsol, y el tercer premio lo obtuvo la partida de Vejo formada por don Eustasio Campollo y otros tres jugadores de Vejo.

El baile, al son de la pandereta y tamboril, estuvo toda la tarde muy animado, siendo numerosas las parejas que en él tomaron parte, y duró hasta el oscurecer.

A esa hora se disolvió para ir los bailadores a recuperar las fuerzas gastadas, y otra vez se vieron invadidas las casas de los buenos vecinos de Ledantes por los invitados que iban en busca de la cena.

Recobradas las fuerzas con la succulenta cena, se quemaron unos bonitos fuegos artificiales en la plazuela delante del nuevo edificio escuela, bajo la dirección de don Heliodoro Valle, y luego otra vez el baile en la bolera a la luz de mecheros de acetileno, que duró hasta la una, sin que la animación decayera un momento.

Algunos, pocos, pudieron encontrar cama, otros se acomodaron como pudieron en los pajares y otros emprendieron el regreso para sus casas satisfechos todos de la fiesta.

RESUMEN

Un día de satisfacción para don Blas Casares y su distinguida esposa; de inolvidable recuerdo para los vecinos de Ledantes; y de grata memoria para cuantos a la fiesta asistimos.

Que sirva de estímulo y que cunda el ejemplo, a fin de que cada año se celebre una fiesta análoga en un pueblo distinto de Liébana.

Don Blas Casares y su esposa no se conformaron con dar su dinero para la obra, quisieron tomar parte en la fiesta de la inauguración, contribuir a su mayor solemnidad, participar con los vecinos de Ledantes de la satisfacción de ver terminada la nueva escuela, y dejando las comodidades de su casa de Barcelona, separándose de sus

hijos, emprendieron un viaje, largo y molesto sólo por venir a Ledantes a hacer al pueblo la entrega de la Escuela.

Muchos son los actos de desprendimiento de los señores de Casares, y muchos los favores y atenciones que han prestado a Ledantes, y grande también el agradecimiento que el pueblo les rinde.

La señora doña María Escarrá, para solemnizar la inauguración de la Escuela, regaló a la iglesia tres magníficas albas, y el señor don Blas Casares, para que los vecinos pudieran celebrar el día de la fiesta, obsequió a cada uno con cinco libras de carne, cuatro de pan y cuatro cuartillos de vino.

Ahora que en la prensa de la Montaña y en Asturias se trata de celebrar el «Día del indiano» para festejar a aquellos de nuestros paisanos que en América trabajan y con el producto de su trabajo contribuyen después a dotar a sus pueblos de instituciones de enseñanza, de beneficencia de obras públicas y de mejoras de todas clases, creemos que en Liébana debiera pensarse en organizar esa fiesta con toda solemnidad para honrar a tantos indianos lebaniegos como contribuyen a la mejora y a la prosperidad de Liébana

Después de la catástrofe!...

Ellos mismos pidieron ir a Toledo como recompensa al éxito de sus exámenes: y para allá salieron acompañados de su tío, llenos de la hermosa alegría de la juventud y con el entusiasmo de quienes van a realizar una ilusión. . .

Quando los padres supieron la magnitud de la catástrofe ferroviaria del tren en que regresaban sus hijos, se conformaron con perder uno... pero ¡era poco! y pronto se enteraron de que el jovencito que como su abuelo, se llamaba Jesús de Monasterio, había perecido también... ¡y aún no era bastante! y les dijeron que había además sucumbido el hermano que acompañaba a los hijos: es decir, los tres que fueron...

No sería posible que razazos tan brutales pudieran resistirse, si Dios que da la cruz no hiciera también el Cirineo!

Nos preocupamos mucho de los ladrones que se llevan nuestras riquezas, esas riquezas que Dios mismo manda no nos apeguemos a ellas! y poco de los ladrones que nos van robando un tesoro mucho mayor: la fe que es dispensable para el alma, que la necesita el corazón y que hace falta hasta al espíritu.

Porque mis hermanos por ejemplo, no podrían consolarse pensando que fué el egoísmo de una compañía y el descuido de un hombre quienes les quitan dos hijos en la plenitud de la vida. Para resignarse ¡como los infelices se resignan! necesitan saber que aquel egoísmo del poderoso, y aquel descuido del imprudente fué una forma de que el Señor se sirvió para prepararles una desgracia, porque quiere que todos suframos mucho y a nadie hizo sufrir tanto como a su madre que era a quien más amaba...

Nuestra naturaleza cobarde se revela ante el dolor: pero dice Concepción Arenal ¡tan atinada siempre! que el sufrimiento es indispensable a la humanidad, porque sin él los hombres serían fieras.

Quando escucho a la madre de los muertos

decir entre suspiros y lágrimas, pero con tanta resignación, el espantoso plural de ¡mis hijos!, me estremezco de compasión y pienso que nadie en el mundo puede hacernos tanto daño como quienes enfrían nuestros sentimientos religiosos, impidiéndonos descongestionar el alma cuando está demasiado repleta de dolor, al exclamar: ¡Dios mío!...

ANTONIA DE MONASTERIO DE ALONSO-MARTÍNEZ.

Madrid, 21 Junio 1921.

D. LEOPOLDO G. ENCINAS

¿Qué lebaniego habrá que no conociese a Leopoldo González Encinas? estoy seguro que ninguno; por lo tanto excuso decir lo que el inolvidable paisano y mi querido y llorado amigo fué en vida para todos sus paisanos los lebaniegos, bueno de verdad, caritativo, su ciencia siempre le puso a disposición de los necesitados, y gozaba con hacer un favor a sus paisanos.

Todos los lebaniegos estamos obligados a hacer algo en memoria del malogrado amigo, y mientras se piensa qué podría hacerse, propongo al señor Director de LA VOZ DE LIÉBANA se abra una suscripción en el periódico para aplicar en la parroquia de Potes funerales por el eterno descanso de su alma.

JESÚS JUSUÉ.

Accediendo a la invitación de don Jesús Jusué, queda abierta la suscripción.

	Pesetas
Don Jesús Jusué.	5
LA VOZ DE LIÉBANA	5

Don Vidal Pesquera

Por cablegrama se ha recibido la triste noticia del fallecimiento de don Vidal Pesquera ocurrido en Montevideo el 12 de este mes.

Era don Vidal la personalidad de más relieve entre la colonia lebaniega en el Uruguay, donde con el trabajo constante durante muchos años y una honradez acrisolada, había conseguido una desahogada posición y una envidiable reputación.

Sentía por Liébana un gran cariño, que se manifestaba en cuantas cartas nos escribía, y demostró repetidas veces.

Hace diez años pasó en su casa de Beares una temporada de varios meses, acompañado de algunos de sus hijos.

En el mes de noviembre pasade vimos por última vez a don Vidal. Había venido buscando remedio a cruel dolencia que le aquejaba y después de haber consultado con varios médicos de París y Barcelona, pasó unos días en Beares, y aunque entonces encontramos muy quebrantada su naturaleza, y los médicos habían dicho que

su enfermedad era incurable, también habían dado esperanzas de que el fatal desenlace no fuera tan inmediato. Como después supimos que se encontraba relativamente aliviado de sus padecimientos y que el viaje de regreso a Montevideo lo había realizado sin ninguna molestia, nos sorprendió tristemente la noticia de su muerte

Reciban sus hijos y toda su familia nuestro sentido pésame.

CACERIA CURIOSA

Varios mineros que se hallaban trabajando en las minas de Llorza, en los Picos de Europa, a 2.000 metros de altura, vieron hace pocos días moverse un bulto cerca de las escombreras de las minas, sin que al principio, a consecuencia de la niebla, pudieran conocer lo que era, hasta que al aproximarse vieron con sorpresa que era una osa.

Al huir, acosada a pedradas por los mineros, la osa trató de subir por una canal, y al agarrarse a una peña se desprendió ésta cayendo con la osa hasta el fondo, donde los mineros la remataron a pedradas.

La osa tenía año y medio o dos años y se supone que será una de las dos crías que llevaba la osa que fué muerta el invierno pasado cerca de Trulledes.

De los Valles

Valderrodiles

ARTÍCULOS EN RESUMEN.—*Un viaje a la capital.*—Entre las muchas impresiones que recibimos en la capital de la provincia durante los días que la visitamos, nada dejó tan honda huella en nuestro ánimo como el cuadro que en el Instituto de 2.ª enseñanza se nos ofreciera. Le visitamos en día de exámenes, y al mismo tiempo que nos alegrábamos sobremanera con la perspectiva de tan gran número de guapos y despejados pequeños que de toda la provincia acudían allí con su profesorado a recoger resultados muy satisfactorios, demostrando así su preparación intelectual que les había de habilitar el día de mañana para ocupar los elevados puestos de la sociedad, en Liébana y fuera de Liébana, al mismo tiempo, digo, nos afligía el alma y nos sentíamos fuertemente heridos en nuestro amor propio al considerar que sólo Liébana faltaba de aquel hermoso alarde de intelectualidad y que sólo Liébana había de verse obligada a dar sus primeros puestos y los de su Patria a los extraños, conformándose ella con aquellos otros considerados como serviles en cierto modo. Teniendo en cuenta la buena fama que tienen las inteligencias lebaniegas y la necesidad grandísima que hay en el país de pro-

fesionales de todos los órdenes que unan a una preparación conveniente un amor grande a Liébana y un entusiasmo sin límites ¿no resulta desconsolador el ver que no haya más facilidades que las que hoy tenemos para ir sin duda a la altura del resto de la provincia?

Por nuestra parte tal es el convencimiento que sentimos de la necesidad de implantar en debidas condiciones de organización y economía la 2.ª enseñanza en Liébana y de atender de modo preferente a lo que con la instrucción y educación se refiere, que estamos dispuestos a acometer en todos terrenos una intensa labor para conseguir que Liébana ocupe en el orden intelectual el puesto de primera fila que le corresponde. Lo primero es que el país se dé cuenta de la necesidad y de lo humillante que es la situación actual, que haya el firme propósito de acometer seriamente el problema en toda su extensión, desde la casa y la escuela hasta el instituto. Claro que principalísimamente nos referimos a las clases directoras y sobre todo a las intelectuales.

Con el fin de intentar solución a tan importante problema y al no menos importante en el orden económico de los montes, pensamos proponer la celebración de una serie de sesiones extraordinarias para este verano en la Económica de Amigos del País, de donde muy fácilmente puede salir Liébana limpia de la vergüenza que supone la situación actual en ambos órdenes de cosas.

Nosotros vamos formando nuestros proyectos basados, no en los recursos ajenos, de los que abusamos con sobrada frecuencia, sino en la unión, en la organización y en el ingenio y esfuerzo, patrimonio y recurso de los pobres que quieren vivir sin mendigar ni molestar a nadie.

Para los aserradores.—Orgulloso se siente uno cuando vé la llegada de un aserrador, con sus herramientas y pañuelo de ropa a cuestas, revelando en todas sus trazas exteriores y en la nobleza de su semblante la laboriosidad, la honradez, la formalidad y todas sus muchas virtudes. ¡Cuánto nos honran los buenos aserradores! Por donde quiera que van, como si su patrono San José velara incesantemente por ellos, dejan tal estimación y tal nombre que Liébana debe enorgullecerse de lo mucho que la acreditan. En fin el buen vino no necesita bandera, y por eso no necesito yo tampoco ponderar sus virtudes, pues todos las conocen sobradamente, y no podían ser menos de lo que son teniendo tal patrono como tienen. ¿Por qué no piensan en dedicarle un día todos reunidos durante el verano en un punto tan indicado como Santo Toribio, donde juntos podrían tratar al mismo tiempo asuntos de gran interés para el gremio de aserradores y hasta pensar en cierta asociación y organización permanente que fuera garantía de la piedad y medio de vencer dificultades con que tropiezan hoy día, hijas de la falta de asociación? ¡Qué hermoso cuadro ofrecerían setecientos o mil honradísimos y cristianos trabajadores íntimamente unidos para honrar a su Santo Patrono y para tratar de sus intereses y de los intereses de Liébana! Hemos de trabajar infatigables porque se realice tan hermoso ideal,

que esperamos ha de encontrar buena acogida entre los aserradores, a los que nos ofrecemos incondicionalmente, esperando que en tanto y no, han de dar pruebas en todas partes de su piedad, de su educación y de todas sus virtudes.

Escribimos estas líneas bajo la gratísima impresión que nos ha producido oír a un grupo de respetables aserradores acoger la idea que exponemos con decisión y cariño. A ruego suyo la publicamos. Es de esperar que todos harán lo mismo.

De Valderrodies.—Disfrutando de perfecta salud han llegado los queridos aserradores siguientes: A Lameo, Francisco Viaña, Nicolás Martínez, Sergio Fernández, Cipriano Gómez, Gregorio Bustamante, Matías Viaña, Luis García, Cayetano García, Faustino Gómez, Juan Antonio Rivero, Nicolás Gutiérrez, Moisés y Manuel Gutiérrez, Elías y Eloy Rada, Domingo Linares, Indalecio y Sinforiano Gutiérrez, Cesáreo Casares y Pedro Bustamante.

A Buyezo, Cayetano Briz, Víctor Fernández, Tomás y Jerónimo Martínez, Jesús López, Emilio Vélez, Juan Torre, Nicolás Puellezo, Bernabé Cires, Luis Viaña, Eutimio Garrido, Ramón Cires, Mauricio Cires, Domingo Vilda y Vicente Cosío.

A San Andrés, Cándido Larín, Jesús y Domingo Señas, José Estrada, Ricardo y Tomás García, Manuel y Julián Heras y Pedro Gómez.

A Torices, Severiano y Claudio Torre, Domingo y Juan Cires, Felipe Gómez, Nicolás Castañeda, Lucas y José Reda, Emilio Carrera, Fermín Fernández, Ricardo Revilla, Fermín y Máximo Gómez.

A Perrozo, Urbano Rodríguez, Víctor Villanueva, Angel Agüeros, Luciano Almirante, Antonio Villanueva, Manuel González Arsenio Vilda, Eusebio Martínez, Luis García y Felipe Martínez.

A todos deseamos muy feliz estancia al lado de los suyos lo mismo que al respetable indiano de Buyezo, Víctor Gutiérrez.

—En la iglesia parroquial de Cabezón se ha leído el despacho para la próxima boda de mis queridos y distinguidos amigos don Atanasio Caloca y la señorita Avelina Maestro. Riciban la Más cordial enhorabuena.

Polaciones

El rico comerciante madrileño, nuestro gran amigo don Juan Roiz y Gómez, ha regalado una magnífica campana, para la capilla de la Virgen de la Luz de Pejanda. Nunca se olvida don Juan de Pejanda, pues ya en otras ocasiones ha tenido donativos importantes para la escuela y para la capilla, y como las obras buenas las recompensa el Cielo providente, así sus negocios le han proporcionado una gran posición social.

En breve contraerán matrimonio en Lombraña la joven de este pueblo Paula Morante García y el guarda forestal de Campoo don Manuel Gómez y Gómez, natural de Puente Pumar. Mil felicidades.

Ya están tocando a su fin los trabajos para la conducción por este valle del fluido eléctrico que

la «Electra de Viesgo» llevará desde Camarmeña a Reinosa, sin que haya ocurrido accidente alguno a los expertos trabajadores.

El ilustrado doctor don Clemente de Cosío ha sido nombrado secretario del señor Obispo de Calahorra, doctor don Fidel García.

Mucho nos alegramos de la distinción de que ha sido objeto nuestro cultísimo y piadoso paisano, al que auguramos muchos triunfos.

Procedente de Castromonte (Valladolid) ha llegado a Lombraña la hermosa señorita Mercedes de Cosío. Sea bien venida al hogar paterno.

Don José Rábago, que está en la Argentina, ha dado al Corresponsal de LA VOZ el encargo de mandar celebrar funerales por sus padres.

Falleció en San Mamés nuestro buen amigo don Manuel Fernández. A su viuda doña Manuela Gutiérrez, hija Donatila, hermanos y demás familia acompañamos en su dolor.

La señora de don Urbano Arnáiz, maestro de Uznayo, ha dado a luz un robusto niño, por cuyo fausto suceso les damos a los padres la enhorabuena.

La campana donada por don Juan Roiz y llamada «Nuestra Señora de la Luz», fué bendecida el día 21 por el señor cura de San Mamés don Heraclio Caballero, colocada el día 22 y estrenada el 24 en la romería religiosa de la Virgen de la Luz de Pejanda.

Reiteramos nuestro agradecimiento al generoso donante, así como también a su hermano don Pedro, alcalde de este Ayuntamiento y entusiasta de estas donaciones y regalos.

Falleció en Santa Eulalia el vecino Francisco Rosi y Viaña, cuando no se habían cicatrizado las heridas de su corazón por el reciente fallecimiento de su hijo de 21 años Miguel.

A toda la familia acompañamos en su dolor y especialmente a su hijo Agustín, ausente en la Isla de Cuba.

Llegaron a Cutillos don Pedro Gómez, su hijo don Leonardo y la señora de éste, procedentes de Sevilla.

Sean bien venidos a su hogar.

Nació en Salceda un hijo de Antonio Barrio y Josefa Casares Gómez.

Regresaron a Uznayo desde Langreo donde se hallan aserrando a las órdenes del grupo de carbonos asturianos los serradores Manuel y Elías Morante Rebago.

AL VUELO

En León se celebró el día 11 del actual la boda de la bella señorita lebaniega María Luisa

Sánchez Cueto con don Federico Fernández Valderrama.

El día 19 del actual ha dado a luz con felicidad un hermoso niño la señora doña Romana de Miguel esposa de nuestro estimado amigo y vecino don Manuel Bustamante Gómez. Sea enhorabuena.

El día 22 del actual ha dado a luz con felicidad un niño la señora doña María del Arenal, esposa del Abogado y Director de LA VOZ DE LIÉBANA, don José María de Bulnes.

El bautizo tuvo lugar el día 29 habiendo sido padrinos don Florencio de la Fuente y su esposa doña Esther Bulnes, de Llanes, de donde vinieron con tal objeto, habiéndole impuesto el nombre de Tomás.

Sea enhorabuena.

Ha llegado a esta villa la distinguida señora doña Amelia Venegas, esposa de nuestro amigo el teniente coronel de Ingenieros don José Cueto, recientemente destinado al Regimiento de Pontoneros, de guarnición en Zaragoza.

Para pasar en su casa de esta villa la temporada de verano ha llegado de Bilbao la distinguida señora doña Felisa Martínez de Arenal, con sus preciosos niños, y la bella señorita Blanca Carande.

Ha fijado su residencia temporalmente en esta villa nuestro amigo don Angel González, de Santander, con su distinguida familia.

Se encuentra pasando unos días con sus padres en esta villa la señora doña Nicolasina Miguel, con su esposo don Manuel Linares, de Labarces.

Después de practicar durante dos cursos consecutivos, ha obtenido el diploma del Instituto Rubio, de Madrid, el conocido médico don Nazario Fraile, habiendo aprobado a la vez todas las asignaturas correspondientes al doctorado.

Sea enhorabuena.

—No habiéndose presentado hasta la fecha, el número 1.016 que resultó favorecido con el premio en el sorteo de un juego de café rifado en Baró el 19 de Marzo de 1919, se procederá a la subasta de dicho objeto.

VEGA QUINTANILLA
DENTISTA

Hernán Cortés, 1, 2.º (Arcos de Dóriga)

SANTANDER

Campos Elíseos de Lérida

Gran Centro de Producciones Agrícolas

FUNDADO EN 1864 POR

Don Francisco Vidal Codina

DIRIGIDO POR

Don Silvio Vidal Pérez

Proveedor de la Asociación de Agricultores de España

Especialidades que recomiendan a esta antigua y acreditada Casa

Arboles frutales

En grandes cantidades, de las especies y variedades más superiores que en Europa se cultivan

Vides americanas

INJERTOS, BARBADOS, ESTAQUILLAS de inmejorables condiciones y absoluta autenticidad :-:



Se enviarán gratis los catálogos de las diferentes secciones que dedica esta Casa, a quienes los soliciten. La práctica en los embalajes y demás, permiten verificar la exportación a todas las regiones que me favorezcan con sus órdenes :-: TELEGRAGO Y TELEFONO NUM. 38 :-:

IMP. EL ORIENTE DE ASTURIAS.—LLANES.

"La Voz de Liébana"

REVISTA REGIONAL

Precios de suscripción

EN LIÉBANA un año.	5 pesetas
EN PROVINCIAS un año	6 »
EN EL EXTRANJERO un año.	15 »

PAGO ADELANTADO

Agentes de LA VOZ en América

En la República Argentina: El Centro Montañés, «Liébana en la Argentina y su Secretario don Claudio Torre; Alsina, 2050—Buenos Aires.

En el Uruguay: D. Juan Martínez; calle Yacaré, 1566, Montevideo.

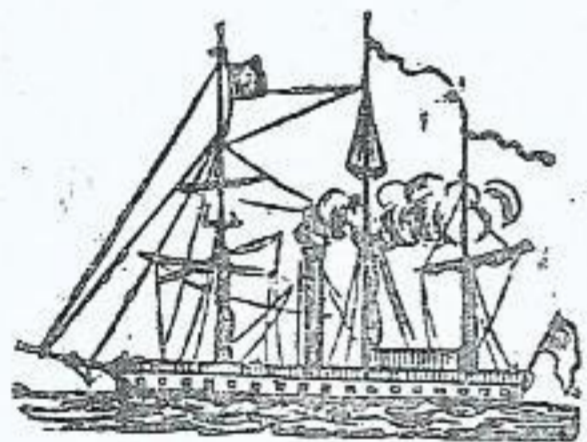
En Guatemala: D. Juan Cuesta—Malacatán.

En Méjico: Agente general, don Valentín Villalba, apartado 116 bis—México D. F.

Agente en Veracruz: D. Galo Collado Borbolla, calle de Arista, 83—Veracruz.

En la Habana: D. Higinio del Campo, Sol, 8, y don Pascual Santervás; Angeles, 10—Habana.

En Camagüey: D. Francisco González, Goyo Benítez, 1.



Vapores

Correos

Españoles

Compañía Trasatlántica de Barcelona

LINA DE CUBA Y MÉJICO

El 19 de Junio, a las tres de la tarde, saldrá de Santander, salvo contingencias, el vapor

ALFONSO XII

Su Capitán don Ramón Fano.

admitiendo pasaje de todas clases y carga para Habana y Veracruz.

PRECIO DEL PASAJE EN TERCERA ORDINARIA

PARA HABANA.—550 pesetas, más 26 de impuestos.

PARA VERACRUZ.—575 pesetas, más 15 de impuestos.

Línea de Buenos Aires

El día 30 de Junio, a las nueve de la mañana, saldrá de Santander—salvo contingencias—el vapor

CIUDAD DE CÁDIZ

para trasbordar en Cádiz al vapor **Infanta Isabel de Borbón** que saldrá de aquel puerto el día 7 de Junio, admitiendo pasaje de todas clases, con destino a Montevideo y Buenos Aires.

Para precios de pasaje y condiciones dirigirse a su consignatario en Santander

SEÑORE HIJOS DE ANGEL PÉREZ Y COMPAÑÍA, Muelle, núm. 36.—Teléfono, 663